

Así que, aquí estás ¡Nacido de Dios! y por lo tanto tienes ahora un nuevo origen, y un destino asegurado anclado en el compromiso eterno que tu Padre ha hecho para transformarte a la semejanza de Jesús. Jesús es tu hermano, es tu visión, porque EL es el modelo de lo que tu Padre se ha comprometido a transformarte, y Jesús es el director de todo el trabajo y la obra de tu transformación.

Sí, Él está a cargo de asegurar que todo lo que se te ha prometido se lleve a cabo, y de que seas abastecido con todo lo necesario, para que tengas autoridad que te permita descubrir tu nueva existencia y comprobar esta realidad, y el poder de la vida que se te ha concedido.

Entonces, ¿Ahí acaba todo? ¿Qué más necesitarías para cumplir el sueño de tu padre?

Como hemos señalado anteriormente, todo lo que era imposible ha sido hecho, para asegurar que todo lo necesario para tu transformación este disponible, pero, tú tienes la última palabra, porque, en el corazón de Dios no solo se trataba de que recibieras la invitación, ¡Se trata de que recibas por voluntad propia, cada uno de los aspectos de ésta transformación, cada una de las palabras, cada uno de los propósitos y cada una de las acciones, que tú Padre quiere realizar en ti!

Así que, tú estás muy involucrado en la realización de tu transformación, pero a diferencia de tu existencia humana, tu nueva existencia no requiere tu poder, tú no tienes que hacerlo en tus propias fuerzas. Todas y cada una de las cosas que requieren poder, vendrán a ti de parte de tu Padre empacadas con Su Fe, el poder para creerle, empacadas en Esperanza, el poder para verte a ti mismo en Su realidad, empacadas también con Poder o Vida, ¡El poder para convertirte, y permitirte funcionar de manera natural como hijo de Dios!

Esto es completamente diferente a cualquier cosa que hayamos conocido en nuestra experiencia humana. Lo que sí sabíamos, era que nosotros teníamos que encontrar, de alguna manera, el poder para hacer las cosas en y a través de nosotros. Pero esto es una experiencia desgastante y pesada, por eso es muy importante que veas lo que Jesús dijo acerca de esto:

“Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre; y nadie conoce a el Hijo, sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están cansados y cargados, y yo les haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.” (Mateo 11.27-30)

¿Lo ves? Jesús te revelará al Padre si tú vienes a El y aprendes de El, ¿Cual el resultado? Encontrarás descanso para tú alma, ¡Descanso!

El descanso es el estado de nuestra nueva existencia. Por favor, no me malinterpretes, ésto no significa que estarás ocioso e inactivo, Dios no es ni flojo ni perezoso, sino que lo que esto significa, es que no te desgastará y que tus cargas no serán pesadas y destructivas. Él hará tu carga ligera, aún cuando humanamente hablando parezca algo gigantesco, y tendrás paz interior, ¡siendo renovado internamente, mientras que enfrentas el diario vivir! ¿Por qué haría Él esto? ¡Por que tú necesitas ser transformado y habilitado, para operar en una nueva naturaleza!

Hablemos por un momento, acerca de la naturaleza de las cosas y la naturaleza de las personas.

Se cuenta la historia de un escorpión, que quería cruzar un estanque pero que no podía nadar. Así que, le pidió a una rana, que se encontraba al lado del estanque, que lo cargara en su espalda hasta el otro lado. La rana, cautelosamente, le respondió: “Yo no puedo atreverme a llevarte al otro lado del estanque y arriesgarme a que me piques” El escorpión le aseguró a la rana, una y otra vez, que él nunca haría eso, ¿como le podría pagar de esa terrible forma, a alguien que le estaba ayudando?

Después de mucho logró convencerla, la rana cedió y después de permitirle al escorpión subirse a su espalda, emprendió el viaje a través del estanque. Mientras todavía se encontraban lejos de la orilla, el escorpión pico a la rana, la rana inmediatamente gritó: “¿Cómo pudiste hacerme esto? Tú prometiste que no lo harías y ahora ambos moriremos” El escorpión le respondió: ¡No pude contenerme, es mi naturaleza!”

La realidad es que ninguno podemos escapar del dominio de la naturaleza con la cual estamos constituidos. Esto es verdad, tanto para las plantas como para las rocas y todos los animales, así como para los seres humanos. La naturaleza, es el término que utilizamos para describir lo que hace que algo o alguien, sea lo que es, lo que constituye a un ser.

Hemos hablado de manera extensa de la naturaleza humana y las características que la gobiernan. Hemos visto el origen de la naturaleza humana: La elección del Hombre de desconectarse de la fuente del Bien y de la Vida, y conocer el mal.

Hemos hablado de manera extensa de la naturaleza humana y las características que la gobiernan. Hemos visto el origen de la naturaleza humana: La elección del Hombre de desconectarse de la fuente del Bien y de la Vida, y conocer el mal.

Por consiguiente, Dios declara:

“Por medio de un solo hombre, el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado, entro la muerte, fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, por que todos pecaron.” (Romanos 5.12)

Después de ese día, todos los humanos estarían atrapados en la naturaleza que gobierna su existencia, pero sin poder encontrar nunca, descanso en quien ellos son.

Cada individuo anhela la libertad, el éxito y el logro, porque como hemos visto, el Hombre fue creado originalmente a la misma imagen de su creador, y con la capacidad de desarrollar su semejanza, pero como consecuencia a su desicion por conocer el mal, fue transformado negativamente, en un ser que es tan sólo polvo.

Esta transformación negativa, dio como resultado la criatura que somos hoy en día, llenos de complicaciones y paradojas. Nosotros anhelamos el bien, pero hacemos el mal.

¡Es más fácil y natural hacer lo que está mal, que hacer lo que está bien! Sin embargo, cuando obedecemos los impulsos “naturales” que gobiernan nuestro corazón, experimentamos culpa, vergüenza, ira, y un sin número de experiencias negativas, que nos destruyen, que provocan que destruyamos a los que nos rodean.

Pero ahora, se nos da libertad absoluta de las ataduras que la naturaleza humana representa. ¿Cómo lleva Dios a cabo esto? ¿Cómo somos liberados de lo que ha sido natural para nosotros desde que nacimos?

Bueno, pues somos liberados, librados completa y eternamente de la naturaleza humana y sus factores dominantes, tales como el pecado, la muerte, las tinieblas, la ignorancia, el temor etc. y Dios lo hace por medio de nacer de nuevo en una nueva naturaleza.

Este es el poder asombroso de la solución de Dios, a la condición humana. Esta solución de Dios, no es sentir lástima por los humanos, sino que tiene poder para volver a crear a cada persona, en una creación gloriosa, eterna e incorruptible.

Crearnos en ¡Un hijo o una hija de Dios!

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. 2 Corintios 5.17

Asi que Tú eres una nueva criatura, esto significa que eres una nueva creación, la cual tiene una nueva naturaleza. ¿Qué naturaleza?

¡La misma naturaleza que tu Padre tiene! ¡TÚ HAS NACIDO DE NUEVO CON LA NATURALEZA MISMA DE DIOS! Asi lo expresa Dios:

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas podamos ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” 2 Pedro 1:3-4

Por favor, nota primeramente que TODO esto, está basado en el poder de Dios. ¡Él lo puede hacer! Y después voltea a su provisión para ti: ¡Su divino poder, te ha dado TODO lo que se necesita para que TU PUEDAS SER PARTICIPANTE, eso quiere decir que seas parte de, que tomes parte en, que puedas operar y que puedas tener la experiencia de existir en LA NATURALEZA DIVINA, por eso dice “Para que puedas ser participante de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo!

En los próximos episodios aprenderemos acerca de cómo sucede y opera todo esto, pero hoy, lo que es de vital importancia es estar consciente, necesitas saber que tu naturaleza ha sido cambiada, no simplemente en una mejor naturaleza que la humana, no en la naturaleza de los ángeles, o de una mejor criatura que el hombre, sino que se te ha dado ¡LA NATURALEZA DE DIOS! Tú nueva existencia tiene el poder implícito de crear. Tú Padre no está jugando, Él va en serio contigo y ha lanzado el trabajo de tu transformación, dirigiéndose primero a la esencia misma de tu ser, lo que te hace su hijo o su hija, ¡Te ha dado Su naturaleza!

¡Esto es importantísimo como es asombroso, esto no se puede decir suficiente, ni ser exagerado, o sobreenfatizado, porque esta es la esencia de nuestra nueva existencia, de nuestro ser como hijos de Dios.

Entonces, ¿Qué es la naturaleza de Dios? ¿Cómo puede ser comprendida?

¡Pues de esto se trata nuestro próximo episodio!

¡No te lo pierdas!